



# La Serranica

Aspe 2022

G. Bonelli



# La iconografía DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO DE ASPE

David Olivares García

**N**uestra Señora del Socorro es la advocación mariana a la que está dedicada la basílica de Aspe. Actualmente se cuenta con tres imágenes de la misma: la que preside la hornacina de la fachada principal, la que hace lo propio en el retablo del altar mayor, así como una imagen procesional. Las tres guardan una misma iconografía de gran curiosidad por no ser demasiado común: la de una Virgen armada.

Pero antes de profundizar en la iconografía de Nuestra Señora del Socorro, es importante matizar la propia advocación, pues en muchas ocasiones, es susceptible de confundirse con la de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, sin ser la misma. La Virgen del Perpetuo Socorro es una advocación mariana cuyo icono original procede de Creta y es venerado en Roma en la iglesia de San Alfonso Esquilino desde 1866, aunque anteriormente estuvo ubicado en varios templos agustinos de la misma ciudad, desde finales del siglo XV. En esta pintura, la Virgen es mostrada solo de medio cuerpo y de pie. Viste túnica de color rojo abrochada al cuello y manto azul marino desde la cabeza, mientras que sobre su frente lucen dos estrellas. Sobre el brazo izquierdo de María, reposa el Niño Jesús, quién se agarra con ambas manos a la mano derecha de su madre. Viste túnica verde ceñida con faja roja y cubierto con un manto color marrón rojizo. Sus piernas se encuentran entrecruzadas y calza sandalias, aunque la del pie derecho tiene la peculiaridad de estar totalmente suelta, colgando de un cordón. A los lados, se sitúa el Arcángel Gabriel, con la cruz ortodoxa de doble travesaño y cuatro clavos; y el Arcángel Miguel, quien lleva la lanza y la esponja, recordando así algunos de los símbolos de la pasión de Jesús.

Sin embargo, la Virgen del Socorro es muy diferente, y la procedencia de esta advocación nada tiene que ver con la Virgen del Perpetuo Socorro. La advocación que nos ocupa, la de Nuestra Señora del Socorro, es una advocación mariana que tiene su origen en una leyenda de principios del siglo XIV, procedente de la ciudad italiana de Palermo, y que fue promovida por la orden de San Agustín.

Antes del suceso que plasma la representación de la Virgen del Socorro, se tiene constancia de un primer episodio milagroso en el que un fraile agustino gra-



Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

vemente enfermo imploró la intercesión de la Virgen. Mientras el monje oraba ante un fresco de la Virgen con el Niño en la capilla de San Martino de la iglesia de su convento, la Virgen se le apareció, siendo curado de su mal al instante, a cambio de que divulgara la devoción a la Virgen del Socorro, haciendo referencia al auxilio que le había proporcionado.

Sin embargo, un segundo acontecimiento fechado en ese mismo año, serviría para desarrollar la nueva iconografía e incrementar esta devoción mariana. Esta leyenda narra que en el año 1306, una mujer devota de la Virgen, pero de mal carácter, reprendió a uno de sus hijos por una travesura de forma desmedida, llegando a invocar al demonio para que se llevara al niño. Al instante, el demonio se presentó con la intención de cumplir el deseo manifestado por la mujer, cogiendo al niño de un brazo bruscamente. La madre, arrepentida por sus palabras y desesperada, suplicó a la Virgen, implorando su auxilio. La Virgen atendió sus súplicas, y apareció armada con una maza con la que golpeó al demonio, hasta que éste soltó al niño y pudo ser devuelto a su madre.





Madonna del Soccorso de Francesco Melanzio (s. XV). Complesso Museale di San Francesco (Monteflaco).

Esta leyenda cuenta con algunas variaciones que guardan en común el motivo del niño robado por el demonio y rescatado por la Virgen, y que son típicas de la literatura medieval. Son numerosas las pinturas italianas de esta advocación que se crearon para iglesias y conventos agustinos entre los siglos XV y XVI, principalmente ubicadas en las regiones de Umbría y Marche. Sin embargo, la propagación de esta advocación perduró hasta el siglo XVII, cuando se extiende ya en forma de escultura hacia el sur de Italia, especialmente a Sicilia, y, de forma marginal, a algunas zonas de España, al pertenecer el sur de Italia en aquella época a la corona española.

La gran mayoría de las pinturas de la Virgen del Socorro, reproducen la escena completa, en la que aparece María acaparando todo el protagonismo, con unas proporciones muy superiores a la del resto de participantes en la escena, mientras sostiene una gran maza con su brazo derecho. Completan la escena la madre arrepentida junto a María y de rodillas, el niño tratando de cobijarse entre los ropajes, y el diablo tratando de hacerse con el niño. A partir del Concilio de Trento, la Virgen suele perder el atributo de la maza, siendo sustituido por el Niño Jesús, sirviéndose únicamente de su presencia para ahuyentar al diablo. En otras obras, se incluyó en la escena al Niño Jesús, reposando sobre el brazo izquierdo de María, sin perder el atributo de la maza. Asimismo, en algunas ocasiones, como es el caso de las aspenses, el niño intenta refugiarse de las garras del

diablo bajo el manto de María, siendo una variante iconográfica influenciada por la de la Virgen de la Misericordia.

Cuando esta escena comenzó a representarse como escultura, y no como pintura, surgieron algunos cambios que nos llevan a la imagen de la Virgen del Socorro que conocemos en Aspe. La madre arrepentida desaparece de la escena, y el demonio, queda bajo los pies de la Virgen, quién pisa sobre él. Y especialmente interesante es este gesto, pues, al igual que otras advocaciones de María, pisa a la serpiente o al diablo, alzándose como la nueva Eva, al asumir como profecía el versículo del Génesis "Ella te aplastará la cabeza" (Gn 3,15). Definitivamente, María deja de ser representada solamente como la humilde y obediente sierva del Señor, aceptando pasivamente su voluntad, y tomando un papel activo en el triunfo de su hijo sobre el pecado y la muerte.

Esta escena no está escogida al azar, y tiene un alto potencial catequético. El diablo representa las fuerzas materiales, el poder y los instintos. Su reducción a la forma de una bestia manifiesta simbólicamente la caída del espíritu. De alguna manera, el diablo representa la esclavitud hacia lo mundano. La Virgen, por su parte, se esfuerza y lucha para vencer a esas ataduras materiales, sin perder la serenidad en su gesto, mientras ese niño que representa a la humanidad, se protege del mal bajo su manto. La lucha entre el bien y el mal, lo terrenal frente a lo celestial,



Nuestra Señora del Socorro en la fachada principal de la basílica de Aspe.



lo material frente a lo espiritual, la comodidad frente al sacrificio. Así acoge la Virgen a sus fieles en la Basílica de Aspe y este es el mensaje último que trata de transmitir.

De las tres imágenes que encontramos en la Basílica de Nuestra Señora del Socorro, la más antigua es la que se sitúa en su fachada principal. Atribuida por algunos investigadores a la mano de Nicolás de Bussi, otros consideran que esta escultura es obra de su mejor discípulo en la zona, el valenciano Juan Bautista Borja. Pero, sin duda, se trata de una imagen de gran calidad artística, donde queda perfectamente plasmada la escena que representa la advocación de Nuestra Señora del Socorro. Además, el mensaje que trata de transmitir es reforzado con otros elementos, ya que se encuentra rodeada de seres alados y bajo la protección de la divinidad, mostrando el respaldo de lo espiritual a las acciones que lleva a cabo María.

Al acceder al templo, nuevamente la misma escena acapara el protagonismo. La principal hornacina

del retablo del altar mayor acoge a una imagen de la Virgen del Socorro de cuatro metros de altura. En esta ocasión, el conjunto escultórico que tallara en madera el valenciano Vicente Rodilla en 1956, no se encuentra rodeado en su propia hornacina de los elementos que acompañan a la de la fachada, pero si lo acompañan igualmente dispuestos a lo largo y ancho del retablo. Esta imagen policromada, sustituye a la anterior, destruida en 1936, y que, a diferencia de la actual, era monocromada en color marfil, simulando mármol.

Por último, existe una tercera imagen de Nuestra Señora del Socorro, que ocupó el altar mayor de la basílica desde 1940, hasta la llegada de la que lo ocupa actualmente. Esta imagen, guarda gran similitud en sus detalles con la Virgen del Socorro de la Capilla del Bautismo de la Catedral de Murcia, que esculpiera en mármol en el siglo XVI Giovanni da Lugano, por lo que es evidente que la aspense está inspirada en la murciana, y probablemente proceda de aquella zona. En el año 2012 esta imagen fue objeto de restauración, y desde entonces sale a la calle en procesión para conmemorar la fiesta de Nuestra Señora del Socorro que tiene lugar el 2 de septiembre.

Las tres imágenes de Aspe guardan gran similitud en cuanto a su iconografía. En todas ellas aparece María sentada, con expresión serena, una vara en su mano derecha y el Niño Jesús en la izquierda. El demonio bajo sus pies, es derrotado con gran dramatismo, mientras que el niño huye de él y se cobija asustado bajo el manto de la Virgen. Esta composición no es exclusiva de Aspe y se encuentra prácticamente igual en otras poblaciones, como es el caso del magnífico conjunto escultórico de Salzillo para la Catedral de Murcia. Sin embargo, encontramos algunas variaciones en otros lugares. Así, a modo de ejemplo, la Virgen del Socorro de Alicante es una talla de vestir, y el demonio, en vez de estar bajo sus pies, se encuentra en el lado opuesto al niño. Otra versión la encontramos en la Iglesia de los Jesuitas de Toledo, donde la Virgen, en vez de estar sentada se encuentra de pie, en vez de una vara sostiene una flecha, y en vez de un demonio pisa una serpiente. También se encuentra de pie la patrona de Benetússer, aunque en este caso, sí sostiene una vara y pisa al demonio. No obstante, en esta localidad valenciana, sí encontramos un panel cerámico en la fachada de la parroquia, con la escena completa de la leyenda que representa esta advocación mariana.



Imágenes de Nuestra Señora del Socorro del retablo del altar mayor de la basílica y procesional.



## BIBLIOGRAFÍA

ALFONSO CABRERA, S. (2018). "Virgen del Socorro", base de datos digital de Iconografía Medieval. Universidad Complutense de Madrid. [En línea]. [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2022]. Disponible en: ← <https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/virgen-del-socorro> →

CREMADES MIRA, M.D. y DÍEZ DÍEZ, M. (2004). *Templo, símbolo e imagen*. Ayuntamiento de Aspe.

DÍEZ DÍEZ, M. (2002). "Simbología", *Estudios sobre la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro en el IV Cen-*

*tenario de su Fundación*. Pp.79-90. Ayuntamiento de Aspe.

GRANZIERA, P. (2011). "Variantes iconográficas de una virgen armada", *Revista de humanidades*, nº 18. Pp. 93-108. Facultad de Artes. Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México).

LÓPEZ-ARIAS, C. (2015). "La Virgen, arma en mano: una imagen no tan rara, con el demonio como víctima... pero no siempre.", *Religión en Libertad* [En línea]. 26 de septiembre de 2015. [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2022]. Disponible en: ←<https://www.religionenlibertad.com/cultura/45090/la-virgen-arma-en-mano-una-imagen-no-tan-rara-con.html>→



Nuestra Señora del Socorro en procesión.